

# EDITORIAL

En este nuevo número de la revista os contamos las novedades más importantes que han tenido lugar a lo largo de este curso que ya finaliza: presentación del nuevo equipo de gobierno de la Facultad, actividades científicas más relevantes organizadas desde los departamentos, y el inicio de un debate, que nos ocupará varios años, sobre la UNED que queremos en el mundo actual, en el que la implantación de las nuevas tecnologías influye directamente en nuestra metodología, en nuestra forma de transmitir conocimiento y, en última instancia, en la calidad de los estudios que impartimos.

En este sentido, las Comisiones de Metodología creadas en el Claustro y en las Facultades deben tener un papel muy importante. Sobre todo estas últimas, que son las que pueden fomentar el debate entre el profesorado. Entre todo el profesorado, tanto de la Sede Central como de los Centros Asociados. Si las reformas educativas promovidas por el Rectorado no son antes debatidas ampliamente por los diferentes estamentos de profesores, con objeto de comprenderlas en profundidad y adoptarlas como suyas, su puesta en vigor resultará siempre muy difícil de llevar a cabo.

Uno de los agentes más importantes a la hora de introducir mejoras en la enseñanza en la UNED es el Profesor-Tutor del Centro Asociado. Nosotros pensamos que su figura hay que revigorizarla, transformándola en los aspectos en que sea necesario para que su vinculación con la Sede Central sea mayor, tanto desde el punto de vista laboral como académico. Desde las páginas de esta revista animamos a que la Comisión de Metodología de la Facultad estudie con profundidad este tema y haga propuestas de discusión para que sean debatidas por todos los implicados: profesores-tutores, profesores de la Sede Central y alumnos.

Los Centros Asociados siguen siendo un pilar básico en nuestro modelo de enseñanza. Dos ejemplos de cómo estamos afrontando y superando nuestras propias deficiencias son los que os

ofrecemos en estas páginas: el Centro Asociado de Plasencia, joven, dinámico y con un próspero porvenir, y el Centro Asociado de Las Rozas, un lugar de encuentro para los numerosos alumnos de Ciencias, Ingeniería e Informática matriculados en el Centro Asociado de Madrid, que se encontraban dispersos, desarraigados y sin acceso a las infraestructuras que los mencionados estudios requieren. Quizá sea éste el acontecimiento más importante que ha tenido lugar en la UNED en relación con la Facultad de Ciencias. Sin duda, nos queda mucho camino por recorrer, pero éste es un buen comienzo.

En el resto de las páginas de la revista os ofrecemos distintas colaboraciones, que van desde las puramente divulgativas, como la que aparece en nuestro *Rincón de las aficiones*, hasta las formativas, tanto en el campo de la investigación como en el de la enseñanza. Con todas ellas esperamos seguir cumpliendo el objetivo que nos habíamos marcado de formar e informar a toda la comunidad universitaria de los temas más actuales relacionados con la Ciencia.

Por último, queremos agradecer a todos los profesores e investigadores de otras instituciones ajenas a la UNED, a los que nos hemos dirigido solicitando su colaboración, por su acogida y respuesta favorables, poniendo así también en evidencia que, como nosotros, piensan que este proyecto es útil para la universidad.

En el momento de cerrar este número, nos hemos encontrado con dos muy agradables sorpresas: El Profesor José Elguero Bertolini, coautor del trabajo *El lenguaje de la Química*, ha sido investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Madrid, y el Profesor Javier San Martín Sala, autor del trabajo *Ciencia y Cultura. Reflexiones sobre "El mito de la cultura" de Gustavo Bueno*, ha sido recientemente nombrado Vicerrector de Metodología, Medios y Tecnología de la UNED. El Consejo de Redacción de la Revista les felicita por el reconocimiento de su labor.